

JUAN ANTONIO GIMENO

Rector de la Universidad Nacional de Educación a Distancia

«En el siglo XXI la Universidad que no tenga enseñanza virtual será de Segunda División»

«Estudiar en la UNED aporta valores como la disciplina y la capacidad de organización que no dan otros centros»

Gijón, R. GARCÍA

Juan Antonio Gimeno, rector de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, ha participado estos días en Gijón en una reunión de directores de centros asociados.

—¿Se sigue considerando a la UNED como una universidad de segunda?

—Cuando nació la UNED tenía ese complejo pero en estos momentos eso ya no existe. El método a distancia y virtual se está convirtiendo en la norma. Todas las universidades lo están haciendo. De hecho, en el siglo XXI la universidad que no tenga enseñanza virtual será de segunda división. Nuestros títulos son muy potentes. En la UNED los alumnos salen mejor formados que en otros centros porque se dan los programas íntegros, el nivel de exigencia es importante, y además tenemos prácticas. Nuestros alumnos tienen características importantes como son la disciplina, la capacidad de estudio y de organización y esos son valores fundamentales.

—¿Cómo se está aplicando la nueva normativa de Bolonia?

—La implantación de Bolonia ha generado, como es lógico, algunas disfunciones. Hay cosas que no funcionan como deberían, pero globalmente estamos satisfechos. En los cuestionarios de evaluación la puntuación que nos ponen los estudiantes llega a una media de 8 puntos, por lo que no nos podemos quejar.

—¿Qué queda por matizar?

—El sistema de evaluación continúa que implica una relación entre los profesores tutores y la sede central ha funcionado bien en un 95 por ciento de los casos pero aún hay cosas que mejorar. El equipo docente diseña siempre unas pruebas cuando se pone al frente de una asignatura. Con el tiempo hay que ver, y lo estamos haciendo ahora, si eso supone demasiada carga para un profesor o para un alumno y cuánto trabajo es asumible. Son cosas que sólo se ven cuando se aplican, con la práctica. Además tenemos que asegurar la tutoría en centros pequeños y en titu-



ÁNGEL GONZÁLEZ

Juan Antonio Gimeno, en la sede de la UNED de Gijón.

laciones con pocos estudiantes. Vamos a poner en marcha para esos casos tutorías intercampus que se llevarán a cabo a través de internet para colaborar con todos los centros.

—Como experto económico, ¿qué le parece la fusión de Cajasur?

—Hay que sanear el sistema financiero y eso afecta a muchas cajas. Que se produzcan movimientos para conseguir un funcionamiento fiable y seguro es bueno para todos. Las soluciones concretas son muy

complicadas y no me atrevo a entrar en cuáles serían mejores. El proceso de fusión es necesario, eso lo tenemos todos claro. La propuesta de convertir Cajasur en una fundación no me atrevo a valorarla porque es un aspecto muy concreto. Esas soluciones se estudiaron y se desecharon en su día.

—¿Cómo valora el rescate de Grecia?

—El problema de fondo no se acaba de acometer. Mientras estamos en una economía tan sometida

a la especulación financiera las amenazas estarán siempre presentes. Mientras no se acometan los paraísos fiscales y se establezca un control efectivo de los movimientos financieros vamos a estar siempre con una espada sobre nuestras cabezas. Varios años después del inicio de la crisis seguimos esperando que los gobiernos tomen medidas y se pongan de acuerdo. El saneamiento es un parche pero no es una medida que solucione el problema. Intervenir supone un freno importante al crecimiento económico con costes sociales. Los mercados no pueden elevar el riesgo porque no hay perspectivas de crecimiento en esos países cuando ellos mismos se las han quitado. Por eso yo creo que el camino tiene que ir por todo lo contrario de lo que se está haciendo. Las condiciones de la deuda tienen que ser blandas para no ser una carga que frene la actividad económica. Hay que dejar más libertad.

—En Asturias se acaba de poner en marcha la UNED Senior...

—El balance de la experiencia de UNED Senior es siempre positivo. Este programa, que incluye actividades de formación para mayores de 55 años, se puso en marcha a nivel nacional hace tres años y la respuesta ha sido muy buena. La matrícula está creciendo mucho. Es muy importante porque atienden a una demanda social muy creciente.

—¿Aumentará la demanda el próximo curso?

—Cada año crecemos casi un 10 por ciento, pero probablemente hemos alcanzado un cierto techo. La oferta complementaria, como la formación de idiomas o cursos de verano sigue creciendo en parte por la crisis, pero también porque los ciudadanos son conscientes de que tener un título y dejar de formarse se ha acabado ya.